

## María, Madre de la Misericordia



**c.15 B.C.-48  
A.D.**

**Fiesta:** Sábado  
antes del cuarto  
domingo de julio

Cuando Adán y Eva pecaron y rompieron la comunión original entre el cielo y la tierra, pero Dios no abandonó a la humanidad. Envio profetas para anunciarle a su pueblo que venía un salvador. Luego creó una niña, la hija de Ana y Joaquín. Desde el mismo comienzo de su vida, el momento de su concepción, Dios le dio a esta niña el don de ser pura de todo pecado.

Cuando María era una jovencita adolescente, Dios le envió un ángel. El ángel llamó a María “Llena de gracia”, porque ninguna parte de su alma fue dañada por el pecado. El ángel le pidió que fuera la Madre de Jesús, para que Dios pudiera venir por medio de ella y dar su abundante misericordia a todos. María se sometió completamente a la voluntad de Dios y se convirtió en la madre de su Hijo.

Con Jesús creciendo en su vientre, visitó a su prima Isabel. María le dijo que Dios había cumplido su promesa de mostrar su misericordia al enviar un Salvador. María dio a luz a Jesús, lo cuidó y lo bañó, jugó con Él y le enseñó. Durante 30 años, Jesús se quedó con ella y su padre adoptivo José.

Después Jesús comenzó su misión. A pedido de María, Jesús realizó su primer milagro público para los invitados en una boda. Cuando Jesús moría en la cruz, María se quedó con él. Jesús confió a su madre al cuidado del apóstol Juan. María se quedó con Juan hasta que Dios la llevó al cielo.

En el cielo, María ora constantemente a Dios por todos los que le piden ayuda, y le pide a Jesús que muestre su misericordia. Por eso rezamos: “Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte”. Dios nos proporciona un Salvador en su único Hijo, y Él nos proporciona una Madre, un ejemplo y una intercesora en María. Jesús murió para que todos puedan ser hijos de Dios Padre, y Jesús encomienda a cada persona a María nuestra Madre.